

Prensa***El río Congo***

Descubrimiento, exploración y explotación del río más dramático de la tierra

Peter Forbath

Traducción de Esther Muñiz

Colección Noema. 488 pp. 29 Euros

El título *El Río Congo* del novelista, periodista e historiador norteamericano Peter Forbath es el primero de los libros sobre geografía que compondrán la colección de ensayo NOEMA. Hemos elegido este libro porque representa muy bien el carácter de la serie que hemos concebido. Más allá del libro de viajes, más allá de la narración de aventuras, lo que TURNER pretende es acercar la geografía al lector. Por supuesto, a través de libros de lectura muy amena pero que, a la vez, no hurten las complejidades fascinantes de esta disciplina. El propósito es redescubrir la geografía, toda su grandeza y toda su importancia como rama del conocimiento.

El espléndido libro de Peter Forbath define nuestras intenciones. Peter Forbath escribe sobre el río Congo pero no lo hace sólo como un viajero. No se basa en la recreación personal de aventuras más o menos exóticas. Su libro es una profunda reflexión sobre el modo en que la historia y la cultura han discurrido a orillas del río que atraviesa el corazón de África, y cuyo misterioso decurso a través de la jungla describió magistralmente Joseph Conrad en el clásico *El corazón de las tinieblas*.

Conrad es uno de los personajes que, magníficamente interpretado, intervienen en el libro, por supuesto, pero junto a él están Roger Casement, Patrice Lumumba, Diogo Cao, Mobutu, los bakongo, los yaras, Leopoldo II, Livingston naturalmente, Burton y Speke, y la espléndida figura de Affonso, el primer rey bakongo.

Todo un enorme crisol de seres humanos y civilizaciones. Y ello es así porque Forbath abarca en su libro la dilatada historia que va desde las primeras migraciones bantúes en dirección al delta del Congo hasta la guerra de liberación contra Bélgica a partir de 1957. La historia y el discurrir del río Congo están jalonados de una extensa bibliografía: Conrad ya citado, o Neal Ascherson con su *Leopold II: The King Incorporated*, o Adam Hochschild. Una de las características de dicha bibliografía es que suele referirse a un aspecto concreto de la historia del río y de sus gentes. El fragmento que suele concitar más atención es el genocidio perpetrado por Leopoldo II, rey de los belgas, tratando de emular empresas imperiales de otras naciones europeas.

Forbath pasa también por ahí, pero dentro de un contexto mayor. Y lo que resultará sin duda novedoso para el lector de historia y geografía: Los amplios capítulos consagrados a la presencia portuguesa en el Congo en los siglos XVI y XVII.

La cuenca que forma el río Congo en su desembocadura fue escenario, a finales del siglo XV y comienzos del XVI, de uno de los más sorprendentes encuentros entre culturas. Casi a la vez que las carabelas de Colón arribaban a América, las carabelas portuguesas de Don Enrique el Navegante conseguían bordear el litoral africano hasta alcanzar un punto por debajo del África subsahariana; poco después Diogo Cao llegaba al estuario del río Congo. Esa presencia europea en África en pleno Renacimiento simboliza un encuentro de civilizaciones que por su dimensión mítica y casi mágica es equiparable a lo ocurrido en América con la llegada de los españoles. Los portugueses penetraron en África impulsados por leyendas medievales y renacentistas: la búsqueda del Reino del Preste Juan, es decir, el Reino Cristiano abundante en riquezas fabulosas que inciertas noticias situaban al sur de Etiopía. En su lugar encontraron el Reino de los bo-kongos.

La documentación y la interesantísima narración de Forbath a propósito de aquellos años iniciales de presencia portuguesa en el Congo arrojan luz sobre una faceta muy desconocida de la historia del continente africano. Probablemente son desconocidas para el

lector las relaciones de amistad y cortesía entre el rey de Portugal y el extraordinario rey bo- kongo Affonso, que llevó a jóvenes congolese a recibir educación en Lisboa y cooperar, a su regreso, en los designios de Affonso para crear un reino, en sus dominios del gran río, dotado del esplendor de Portugal.

Con los descubrimientos portugueses en América y en Asia el interés de Portugal por el Congo menguó y la llegada al trono en Lisboa del Rey Don Manuel supuso un cambio en sus relaciones. Desde la isla de Santo Tomé prófugos y renegados portugueses iniciaron y desarrollaron hasta proporciones desconocidas un lucrativo comercio, la trata de esclavos, que marcaría las relaciones de Europa con África hasta bien entrado el siglo XVIII, e incluso en algunos casos hasta los comienzos del XX. Lo único que interesaba de África eran los establecimientos costeros porque de ahí zarpaban los barcos cargados de esclavos en dirección a América y las Antillas. Poco a poco el interior de África volvió a sumergirse en la oscuridad.

Los grandes exploradores ingleses del interior de África durante el siglo XIX, una parte más conocida de la historia de los territorios bañados por el río Congo, la desarrolla Forbath de manera magistral en ocho capítulos de la tercera parte: Houghton obsesionado por encontrar la conexión entre los ríos Níger y Congo, Tuckey, Livingston y Stanley.

El río Congo concluye con el relato de la colonización belga y los estragos causados por Leopoldo II cuya política genocida redujo a la mitad la población congolese en veintiún años. Episodio que recientemente (El País, 10 de diciembre de 2000) hizo escribir a Mario Vargas Llosa en un artículo titulado *En el corazón de las tinieblas*: “Es una gran injusticia histórica que Leopoldo II, el rey de los belgas que murió en 1909, no figure, con Hitler y Stalin, como uno de los criminales políticos más sanguinarios del siglo veinte. Porque lo que hizo en África, durante los veintiún años que duró el llamado Estado Libre del Congo (1885 a 1906), fraguado por él, equivale, en salvajismo genocida e inhumanidad, a los horrores del Holocausto y del Gulag”.

Lo que la crítica ha dicho de *El río Congo*

“Casi quinientas páginas muy recomendables para entender el horror exprimido en las poco más de cien páginas de El Corazón de las tinieblas. Forbath escribe estremecido por la misma sombra que Conrad –y con un formidable pulso literario-, pero ofreciendo una visión panorámica, científica, en la que el agua del Congo pasa por el tamiz de la historia para revelar todo lo que le imprime carácter”

Jacinto Antón, *El País*

“En este libro, que corre largo trecho con la agilidad de un gran relato periodístico, podemos comprobar la absoluta esterilidad de los debates entre historiadores y literatos sobre el alcance de la realidad y la ficción, porque el horror real que se presenta ante nuestros ojos tiene tal escala que para nuestra desgracia no puede haber sido tan sólo imaginado”

Manuel Lucena Giraldo, *ABC Cultural*

“Forbath se detiene con acierto en los inicios de las exploraciones en África, una parte maravillosa del libro en las que se nos recuerda la fabulosa leyenda del Preste Juan, un rey inmortal en posesión de la fuente de la eterna juventud y, lo que es más importante, cristiano más allá del Islam, un aliado imprescindible para vencer las Cruzadas”

Román Piña, *El Cultural*

“Forbath traza un completo panorama de los avatares humanos que, a lo largo de quinientos años y llegando hasta el triunfo de la Laurent Kabila sobre Mobutu, han tenido como escenario la cuenca del río Congo. La ingente información que utiliza, y que hace de su trabajo un valioso compendio de los conocimientos actuales sobre la cuestión, le permite incluso advertir las frecuentes contradicciones en que incurre el relato ortodoxo del pasado africano...”

José María Ridaó, *Letras Libres*

“Cada página que se pasa es un machetazo en la maleza. El autor deviene en explorador y nos embarca en la gloria de Stanley a bordo del vapor Lady Alice hasta el nacimiento del río, en un universo desconocido de asechanzas constantes”

Javier Caballero, *Época*

“El Río Congo es una ocasión única para sumergirnos de manera documentada, y al mismo tiempo apasionante, en el mundo de El Corazón de las tinieblas, origen en más de un sentido de las calamidades que sufre la Humanidad actual (...) Un periodo de más de quinientos años tratado con el rigor de un documentalista y la pasión de un narrador”.

Leer

Peter Forbath

Peter Forbath fue historiador, novelista y periodista. Realizó documentales para televisión y fue corresponsal de la revista *Time* en África. Es autor de cinco libros, entre los que destacan *El último héroe*, *El señor del Congo* y la novela *Congo Luso*. Murió en 1998.